

CUBA Y AMERICA



Habana, Domingo 4 de Junio de 1905.

10 CENTAVOS

CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA

Registrada en Correos como Correspondencia de segunda clase

Premiada en varias exposiciones
Se publica todos los domingos. Regala a sus suscriptores la revista mensual ilustrada

MODAS Y PASATIEMPOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Por un mes.....80 cts. plata
Por un trimestre.....2.40 " "
Por un semestre.....4.25 " "
Por un año.....8.00 " "
Un número suelto.....10 " "
Un cuaderno de la biblioteca de CUBA Y AMERICA.....10 " "
Un número de moda.....30 " "
Número atrasado doble precio.
Para el extranjero los mismos precios en moneda americana.
Precios de anuncios, 20 centavos oro la pulgada cuadrada.
Pagos adelantados.

COLEGIO

"María Luisa Dolz"

EN EL 26° AÑO DE SU FUNDACION

Premiado recientemente con el 1er. Premio de la Alianza Francesa, y con medalla de oro en la Exposición de San Luis.
Directora: Doctora María Luisa Dolz y Arango.

PRADO 64. Se admiten pupilas y externas. HABANA

G. Mac Namara. Cirujano Dentista. Operaciones: de 8 a 5. Cerro 548.

Licenciado Tomás Justiz y del Valle. Abogado. San Ignacio número 14.

Doctor Joaquin L. Dueñas. Especialista en enfermedades de niños. Trocadero 16. mero 90. altos.
Doctor A. V. Jiménez. Cirujano Dentista. Obispo número 90. altos.

Doctor José A. Rovirosa. Cirujano Dentista. Galiano número 126, altos.

Doctor Rogelio Hernández. Dentista. Zulue-ta número 36.

Juan M. de Acosta. Instalaciones eléctricas para alumbrado, timbres, etc. Neptuno 188

POUDRE, SAVON & CRÈME SIMON

Productos, maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopear el cutis.

Exigase el verdadero nombre Rebusese los productos similares

J. SIMON
59, Faub. St-Martin, Paris (10°)



DR. M. WEISS. Catedrático por oposición de la Escuela Dental. Neptuno 45. Consultas: de 12 a 6

La Mejor



Póliza de seguro de vida es la Póliza Dotal convertible de "EL SOL" del Canadá. Esta Póliza combina las ventajas del seguro de vida ordinario con una de las mejores y más comprensiva forma de inversión que se conoce.

No debe asegurarse sin pedir informes sobre esta póliza y compararla con cualquier otra que se ofrece.

"EL SOL" DEL CANADA. Compañía de seguros sobre la vida

PROGRESO EN PERIODOS DE OCHO AÑOS

	INGRESOS	ACTIVO	SEGURO VIGENTE
1872.....	\$ 48.210.93	\$ 96 461.95	\$ 1.064.350 00
1880.....	141.402.81	473.632.93	3.897.139.11
1888.....	525.273.58	1.536.816.21	11.931.316.21
1896.....	1.886.258.00	6.388.144 66	38.196.890.92
1904.....	4.561.936.19	17.851.760.92	85.327.662.85

Dr. Luther S. Harvey
Gerente

Royal Bank of Canada
Banquero y Corresponsal

TELEFONO 269.

APARTADO 934.

OBRAPIA 33.

HABANA.

CUBA

M. RUIZ & Co.

GRABADORES, PAPELEROS E IMPRESORES.
OBISPO 18 Y 20. HABANA

Cuba y America

REVISTA ILUSTRADA

BIBLIOTECA JOSÉ MARTÍ
HERNÁNDEZ
DUPONCAYADO

VOL. XIX

HABANA, 4 DE JUNIO DE 1905

Núm. 10

EXCURSION A MAZORRA

La enseñanza de la Antropología Jurídica en nuestra Universidad

EN LA mañana del domingo siete del actual llegábamos á la estación de Mazorra, antes Ferro, el doctor Luís Montané, Catedrático titular de Antropología, acompañado de un numeroso grupo de alumnos de la Facultad de Derecho y del que estas líneas escribe. También se encontraron casualmente con nosotros en la mencionada estación los doctores Juan Guiteras y Arístides Agramonte, los que iban al Hospital de Dementes con el fin de practicar estudios sobre la epidemia de enteritis que se había presentado en ese establecimiento últimamente.

Nuestro paseo al viejo asilo tenía un objetivo puramente científico: que los estudiantes de Antropología Jurídica vieran de un modo práctico algunas de las cuestiones de derecho ligadas á la enajenación mental, así como las relaciones entre el crimen y la locura; pues, como sabemos, en el Hospital de Dementes se encuentran los locos procesados por diferentes crímenes y delitos, en cuyos enfermos el trastorno mental hubo de aparecer ora antes del acto delictuoso, ora después, durante el período de la condena.

Primera-mente visitamos todo el asilo, los diversos pabellones que

están del lado del departamento de hombres, y luego los que corresponden al de mujeres. Pudimos ver la parte, en este último, recientemente construída, lo que es bien poco al pensar en las apremiantes, urgentísimas necesidades de ese asilo-hospital, respecto al arreglo y construcción de los edificios ruinosos, á la fabricación de nuevos locales; y también al aumento del personal. ¡Cuánto abandono por parte de los llamados á cambiar la triste suerte de los pobres locos, con sólo consignar los créditos que se requieren! En las celdas para los excitados, donde no debiera haber más que un enfermo, hay cuatro y seis. El asilo contiene más de mil seiscientos enajenados y..... CINCO MÉDICOS los atienden!!! La misma espantosa desproporción existe entre el número de asilados y el de sirvientes y enfermeros. ¿Es posible así cuidar debidamente al pobre loco? ¿Puede,

por ventura, observársele y tratársele como lo aconsejan sabiamente los preceptos de la medicina mental más rudimentaria? En vano el personal del asilo multiplica sus esfuerzos con la mejor voluntad, que ellos no remedian la falta señalada por estar fuera de sus alcances. Pero, es que



DOCTORES F. ARANGO, A. MESTRE, J. HORTSMANN, J. GUITERAS, A. AGRAMONTE,
L. ALVAREZ CERICE, A. ENTRALGO, L. MONTANÉ, E. PALMA

ni han valido los empeños ni las recomendaciones del Ejecutivo; los responsables permanecen sordos, inmóviles ante el dolor! ¡Parece increíble! ¡Qué mancha es, sin duda, para nuestra República la actual situación de su único Hospital de Dementes!

Terminada la visita general pasamos á la segunda sección de hombres á cargo del doctor Francisco Arango y de la Luz, quien nos mostró una serie de casos interesantes sobre todo desde el punto de vista de la locura disimulada, de la epilepsia y del alcoholismo como causas del crimen. Ese estudioso médico me ha facilitado un cuadro sinóptico donde se clasifican los enajenados procesados que se hallaban en su sección á fines de 1904. La cifra total era de ochenta y tres: los más presentaban la manía, como forma mental predominante; después la enajenación ligada al alcoholismo, la degeneración, la melancolía, la epilepsia, etc. En cuanto á la raza, de los ochenta y tres, cuarenta y uno pertenecían á la blanca, treinta y seis á la negra y seis á la amarilla. De aquellos ochenta y tres, cincuenta y nueve eran cubanos y veinticuatro extranjeros. También se tuvo en cuenta, para agruparlos, el estado civil y la profesión. Completadas estas estadísticas tienen indiscutible interés, y se prestan á consideraciones provechosas, aunque las conclusiones á que pudieran llegarse sean de relativo valor.

Seguidamente nos trasladamos al departamento de mujeres donde el entendido doctor Jorge Hortsmann y Varona nos presentó una serie de enfermas, en las que pudieron observarse bien claramente los distintos grados de la imbecilidad y del idiotismo, las más profundas manifestaciones físicas y psíquicas de la degeneración; y esos casos fueron apreciados bajo el doble aspecto de la responsabilidad y de la ley. Entre esas enfermas algunas eran procesadas por graves delitos (parricidio.) Tanto con los casos presentados por el doctor Arango como por el doctor Hortsmann, los alumnos de Derecho recibieron una buena lección práctica, comprendiendo las dificultades de esos problemas que surgen de las íntimas relaciones entre la criminalidad y la enajenación mental, viéndose así mismo cómo á veces la ley suele estar distante de la realidad de los hechos y de las verdades formuladas por la ciencia mental.

Pasado el medio día, se concluyó esta parte de nuestra excursión á Mazorra y los alumnos se dirigieron al lugar conocido por *La Colonia*, en el que están los enajenados tranquilos y útiles, los locos convalescentes también, todos los que se dedican á las labores agrícolas en el Hospital de Dementes; porque el trabajo se emplea con beneficiosos resultados como tratamiento de

la locura, á parte de lo que significa su producto en la vida económica del establecimiento cuando la colonia agrícola anexa á un manicomio, como ya sucede en muchos del extranjero, alcanza gran desarrollo.

Es la primera vez que los alumnos de la Facultad de Derecho van al Hospital de Dementes con el objeto indicado, y llevados por el profesor de Antropología. ¿A qué obedece la introducción de esto en el estudio de esa asignatura? ¿Se trata sencillamente de una simple curiosidad científica, ó de algo importante y bien justificado desde el punto de vista de la enseñanza de la Antropología Jurídica? En años anteriores, cuando yo explicaba en la Facultad de Medicina el curso libre de enfermedades nerviosas y mentales (1899 á 1904), daba fin á mis lecciones con una visita á Mazorra; pero, eran esos alumnos estudiantes ya próximos á ser médicos. Ahora han ido los alumnos de Derecho y esto, que envuelve indiscutiblemente—como se verá por lo que he de decir—un progreso en la enseñanza de la Antropología Jurídica, merece consignarse. A mi modo de ver reviste verdadera importancia, sugiriéndome algunas consideraciones que expondré si quiera brevemente. Más, debo manifestar, antes de seguir, que días pasados esos mismos alumnos recibieron en el Hospital "Número 1" una lección que titulé "Nociones sobre la medicina legal de los locos," la que hice con el carácter de profesor auxiliar de Antropología y por encargo del doctor Montané; después de la parte teórica, el doctor Manuel Ubeda, nos enseñó en el Departamento de Enajenados en Observación, hoy á su cuidado, algunos casos curiosos. Gracias á la amabilidad del doctor Ubeda los alumnos vieron la manera como se realiza la observación, los hechos de homicidio, como crimen perpetrado por un epiléptico y un degenerado, etc. y otros ejemplos no menos interesantes. Esta lección fué explicada con el fin de que los alumnos, ya con cierta base, le sacaran el mayor partido posible á la visita de Mazorra y comprendieran mejor lo que habrían de exponerles sobre esos asuntos los estimados médicos internos del Hospital de Dementes.

Preguntábame por qué los alumnos de Derecho hicieron esa excursión, con el ya mencionado objeto, y voy á contestarlo. Desde que el Dr. Montané dió sus primeras lecciones de antropología en la Universidad—1899 á 1900—cuando creó la cátedra el entonces Secretario de Instrucción Pública Dr. J. A. González Lanuza, á la techa, se ha modificado sensiblemente el dominio de aquella enseñanza. Sabido es que se vienen explicando dos cur-

sos de lección alterna por el Dr. Montané: uno para los alumnos de las escuelas de Ciencias y de Pedagogía, y el otro para los de la Facultad de Derecho, cuyo curso se nombra actualmente de "Antropología jurídica y ejercicios antropométricos." En el primero comprende la antropología general (preliminares, doctrinas sobre el origen de la especie humana, etc.), la prehistoria, la etnología, terminando por el estudio del continente americano desde el punto de vista antropológico. El segundo, dedicado á los alumnos matriculados en la Facultad de Derecho, estaba dividido en tres partes: la primera abarcando la craneología, la craneometría, la craneografía y la osteometría; la segunda, la antropología criminal (exposición detallada de la doctrina de Lombroso y su crítica); y la tercera parte la constituye la antropología judicial (el método de señalamiento antropométrico de Bertillon). Ambos cursos utilizan el "Museo Antropológico Montané" y el Laboratorio anexo para los ejercicios prácticos que demandan esos estudios. Y no está por demás indicar—por lo que respecta á esa evolución en la enseñanza mencionada—que, en realidad de verdad, la antropología explicada á los alumnos de Derecho, una vez concluida la craneología, se refería principalmente á la doctrina de Lombroso. La sustitución de los términos de "antropología criminal" por los de "antropología jurídica" preferidos por Manouvrier y considerándola como un capítulo de la *antropotecnica*, que comprende las aplicaciones de la ciencia antropológica tanto al derecho penal como al derecho civil, fué un cambio aceptado por el Dr. Montané; pero, no ha sido hasta ahora utilizado en el desarrollo de la cátedra. En efecto, en el último período del curso actual, próximo á terminar, se ha agregado

una cuarta parte donde hay varias lecciones referentes á las aplicaciones de la antropología al derecho civil, incluyendo también algo de la medicina legal (actos del nacimiento, matrimonio y muerte). Lo expuesto en este año académico sólo debe considerarse como un ensayo; aunque en esas lecciones pudo el Dr. Montané darles á conocer á sus numerosos alumnos las notas originales que personalmente le diera el Dr. Lacassagne y que tratan de aquellas aplicaciones. Al aceptar el Dr. Montané—ahora y para lo sucesivo—esa parte que tenía ya ideado estudiar en su curso—de acuerdo con los hoy profesores de derecho penal y derecho civil, doctores J. A. González Lanuza y P. Desvernine, en nuestra Universidad—y sobre cuya realización ha influido especialmente su entrevista con el sabio profesor de Lyon, no hace más que seguir—y débese ello proclamar se bien alto—la corriente de estos tiempos, el progreso que señala la ruta de la ciencia moderna, imprimiéndole á su



Los doctores Montané; Alvarez Cerice, Director del "Hospital de Dementes," y Mestre; y grupo de médicos internos y alumnos de la Facultad de Derecho

curso de Antropología jurídica el carácter que le es propio lo presenta así completo, sin la deficiencia de que se resentía anteriormente. El hecho de llevar los alumnos de Derecho—durante ó al fin del curso de antropología—á la cárcel y al manicomio (como también se acaba de verificar por vez primera en nuestra Universidad) es cosa que ya se hace en otros centros de instrucción superior. El eminente Ferri tiene bien demostrado el partido que puede sacar el derecho penal de los datos suministrados por la ciencia moderna. "A la disminución de las penas—dice un competente crítico—Ferri opone como fin la disminución de los delitos; al estudio abstracto del crimen como entidad jurídica sustituye el estudio concreto del criminal como fenómeno natural." Aprovechense, en efecto, los resultados de la estadística criminal, de la antropología

curso de Antropología jurídica el carácter que le es propio lo presenta así completo, sin la deficiencia de que se resentía anteriormente.

El hecho de llevar los alumnos de Derecho—durante ó al fin del curso de antropología—á la cárcel y al manicomio (como también se acaba de verificar por vez primera en nuestra Universidad) es cosa que ya se hace en otros centros de instrucción superior. El eminente Ferri tiene bien demostrado el partido que puede sacar el derecho penal de los datos suministrados por la ciencia moderna. "A la disminución de las penas—dice un competente crítico—Ferri opone como fin la disminución de los delitos; al estudio abstracto del crimen como entidad jurídica sustituye el estudio concreto del criminal como fenómeno natural." Aprovechense, en efecto, los resultados de la estadística criminal, de la antropología

y las conclusiones de la psicología científica; y, en esa nueva enseñanza, por original que para algunos pudiera aparecer, no se crea que el estudiante de derecho necesite una prolongada preparación científica y laboriosos estudios especiales: nada de eso, que con gran facilidad puede aquél adoptar é invocar los últimos adelantos de la ciencia como auxiliares benéficos del arte jurídico. "Los estudiantes de derecho, dice Lacassagne, se asimilan rápidamente esos procedimientos y esos resultados, y el profesor Ferri los pone en condiciones de hacer la aplicación. Los alumnos son conducidos á la cárcel, donde el maestro los inicia en el examen y les enseña el arte difícil del interrogatorio; les enseña qué investigaciones deben de hacer para apreciar lo mejor posible el estado físico ó moral de los criminales."

Pero los que comprendieron desde los primeros momentos el importante auxilio que la ciencia antropológica le presta al derecho penal, consideraron que no sucedía lo mismo respecto del derecho civil. Dígalo si no el ilustre Garófalo, al escribir estas palabras: "el derecho civil es completamente ajeno á cuanto conviene á lo físico y á lo moral de los individuos, y no se ocupa más que de sus intereses privados; la bondad ó maldad del acreedor no tiene influencia alguna sobre la validez de su crédito",—apreciación que ha podido destruir por errónea y con argumentos irrecusables el Dr. Abadane, distinguido abogado de Constantinopla, quien cita numerosos casos referentes al derecho civil y en los que circunstancias individuales determinadas sólo pueden ser estimadas por un psicólogo ó un antropólogo: en la práctica jurídica no necesita menos de la antropología científica el magistrado civil que el magistrado penal. Algo importante podría decirse—pero no haré mas que enunciarlo—á este respecto en cuanto á problemas relacionados con la identificación, el matrimonio, en orden á la familia, á las sucesiones testamentarias, etc. El Dr. Lacassagne "afirma, sin restricción alguna, la necesidad del estudio de la antropología (entendiendo y aceptando esta ciencia en su sentido más general, que comprende no sólo la psicología, sino también la psiquiatría y la medicina legal) para el filósofo jurista, el legislador y el magistrado que se ocupan de derecho civil" ¡Cómo que así se aplicarían mejor las leyes existentes y hasta se llegaría á realizar una seria reforma legislativa!

El explicarle—aunque sea en sus puntos más importantes—la medicina legal á los alumnos de derecho es un progreso indiscutible, que aquí, en la Universidad de la Habana, se acaba de efectuar, pero que ya se ha hecho en otras Universidades. Así, desde hace

algunos años, el Dr. Lacassagne ha inaugurado en la Facultad de Derecho de Lyon una enseñanza médico-legal; y ya, mucho antes, los inolvidables maestros Devergie y Tardieu indicaron los servicios que podrían reportar los conocimientos de la medicina legal á los estudiantes de la Facultad de Derecho. Actualmente, en París, un grupo no pequeño de esos alumnos acude á oír la autorizada palabra del Dr. Brouardel, que da la medicina legal en la Facultad de Medicina; lo que hacen por no tener esa enseñanza en su facultad. En Alemania, en Praga, en la Universidad del imperio austro-húngaro ya figura la medicina legal en los programas de la Facultad de Derecho; y en Italia ese movimiento se ha acentuado y los esfuerzos han sido notables en aquel sentido. La enseñanza hay que darla sin prejuicio, ni exageración, teniéndose presente que "el jurista no debe conocer todos los detalles del campo médico, y si formarse una idea exacta de sus límites, apreciar los puntos de contacto posibles entre la legislación y la medicina, comprendiendo los servicios que ésta, la medicina, puede prestar á la ciencia del derecho"..... "El derecho en sus numerosas ramas, apela á conocimientos científicos que deben ser comunes al médico y al abogado"; y la medicina legal "es una antorcha que ha de servir para iluminar á todos los que están poseídos del amor, de la verdad y del bien."

En ese espíritu y en esas disciplinas deben inspirarse la enseñanza que se dé y también la práctica de las leyes. El abogado ó el magistrado verá en el hombre de ciencia—médico ó antropólogo—á su mejor amigo, á su más poderoso auxiliar, y no, como á veces sucede, á un adversario; y mientras más se penetre el jurisconsulto de lo que significa y vale una buena fuente de información científica, tanta mayor solidez le dará á todo aquello en que descansa la administración de justicia, ya que ésta es, según se ha escrito, la más alta y la más indiferente institución del cuerpo social.

DOCTOR ARÍSTIDES MESTRE.

Mayo 31 de 1905.

PENSAMIENTO DE LUTERO

Evitar no podemos que las aves
el rauda vuelo tiendan
y surquen el espacio
sobre nuestras cabezas;
pero siempre nos es dado impedirles
de hacer su nido en ella.

Tampoco así los malos pensamientos
pedemos vitar que la hagan presa,
pero sí prohibirles
que claven su raíz en la conciencia.

J. C. VIDAL.

(Traducción del alemán)

EL MERCADO DE CRISTINA

EN LA antigua Habana habían tres plazas principales: la de Armas frente al Castillo de la Fuerza y Parroquial Mayor, iglesia levantada en el mismo lugar que hoy ocupa el Palacio del Ayuntamiento. En esta plaza hacía sus ejercicios la tropa y se le pasaba revista. En el legajo 77 del Archivo General, vimos un plano que contiene las modificaciones hechas en esta plaza para obtener su forma actual.

La segunda plaza era la de S. Francisco. En ésta se hallaba el Ayuntamiento y la Cárcel Pública, levantados en el lugar que antes

ocuparon casas de don Juan B. de Rojas, las cuales se adquirieron durante el mando del Gobernador Lujan, por unos cuarenta mil seiscientos reales. La fábrica no se concluyó hasta 1633, bajo el gobierno de don Juan Batrian de Viarante, según una inscripción que hasta hace poco, (no sabemos si aún existe) figuró en una de las puertas interiores. En la sala principal se celebraban los cabildos ordinarios, presididos por el Teniente Rey.

A la tercera de estas plazas, construída por el año 1559, le llamaban Plaza Nueva, que en el andar de los años se ha transformado, en Plaza Vieja, que es el correspondiente y con el cual conocemos actualmente el Mercado de Cristina.

Plaza Nueva, fué la del Cristo por los años de 1814 en que se levantó un mercado, estableciéndose las casillas en 1836. Destruída por un incendio en 1862, los gobernantes y vecinos, tuvieron la previsión de transformar este mercado en el bello parquecillo que hoy da luz, aire y animación á la barriada.

También en el año 1836, se consintieron mesillas con carácter provisional, en el am-

plio y enlosado patio de la Plaza Vieja, actual Mercado de Cristina. Esta según la descripción de Arrate, la formaba un cuadrilongo de ciento dieciocho varas por dos lados y noventa y una por los otros dos. Estaba cercado en su mayor parte de portales donde se ponían al abrigo del sol y de la lluvia los vendedores "que desde el romper del día ofrecían carne de cerdo, aves, legumbres, hortalizas, frutas, pan, casabe y otros muchos géneros de mantenimiento donde se proveía copiosamente el vecindario."

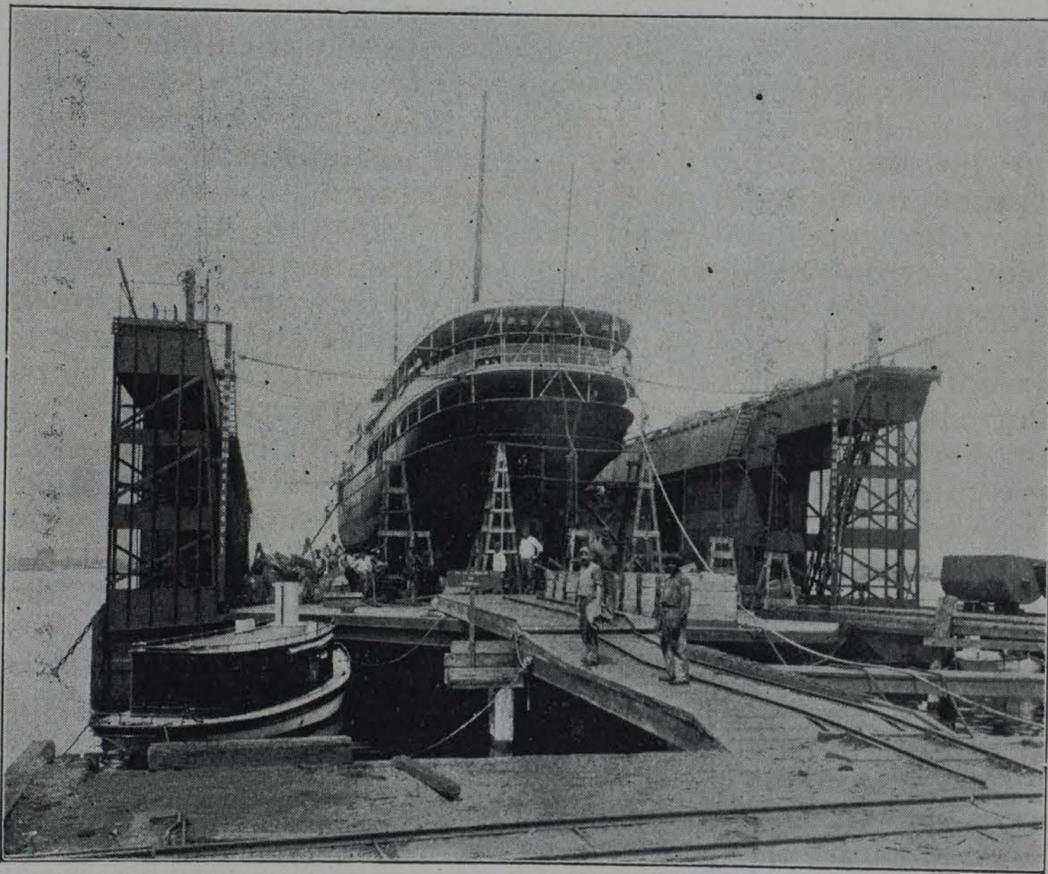
Permitióse el disparate de cubrir los huecos y luces de los portales con citarones de ladrillo formándose así las actuales contrahechas casillas y barbacoas de poca altura que son un atentado contra la pública higiene.

La opinión se ha levantado siempre en contra de la existencia de este mercado, que como se ve, perdió su forma primitiva, desnaturalizándose con el afán especulador.

Los portales desaparecidos y cubiertos; el patio, en cuyo centro estuvo la primera fuente pública levantada en la ciudad, ocupado por mesillas apretadas y confusas, repletas de carne, pescados, legumbres, bajo las cuales, por entre anchas rejillas de los tragantes, se ven correr las sucias aguas de antiguas alcantarillas, que esparcen por la atmósfera sus átomos letales, hacen de este mercado un gran foco de infección.

Ahora que como en 1886 y 1900 parece que se ha tomado en serio la desaparición del vetusto y ruinoso edificio, nos parece oportuno levantar acta, que de seguro constará en la historia de la ciudad.

Es la ocasión de demoler ese foco infeccioso é imitar el ejemplo que nos dieron nuestros



HABANA ILUSTRADA.—EL DIQUE DE KRAJEWSKI & PESANT

abuelos con igual motivo al demoler la Nueva Plaza del Cristo. Hay oportunidad de levantar en aquella plaza un parque público que contribuya con sus jardines, fuentes y arbolado á mejorar las condiciones de salud y estética del antiguo barrio de S. Francisco. Muchos vecinos lo piden.

Si existe dificultad para suprimir el mercado, trasládese á la parte más oculta, menos visible de la Alameda de Paula, lugar próximo al actual y donde también con igual comodidad pueden surtirse los vecinos de aquel barrio populoso y las dotaciones de los buques anclados en el puerto.

Un mercado de hierro, modelo, con mesillas y casillas de palastro y de cristal, ventilado por la constante brisa del Puerto á donde por conductos de tupida reja y sifas convenientes, vayan los desagües, puede sustituir con ventaja al antiguo.

Pueden realizarse dos obras buenas. Un parque que necesita una barriada populosa de altas casas, convertidas en nutridas viviendas de seres humanos de todas edades; y un mercado digno de esta ciudad que en él exprese los adelantos que en esta clase de construcciones se ven en las ciudades modernas.

Otras ciudades compran manzanas de casas para levantar parques arbolados; nosotros responderemos á la historia, de modo muy poco airoso, si no imitamos su ejemplo.

RAMÓN MEZA.

El Centenario de Manuel García

ESPAÑA ha sido pródiga en cantantes célebres, el aire cálido de sus montañas sureñas parece ha sido savia, y fundamento para las voces de sus hijos. Los artistas españoles han tenido á más de bien timbradas voces, preclaros talentos musicales y una genuina intención en el canto que es lo que termina al artista. La facultad de interpretación es admirable en nuestra raza, la frase calda, la frase que emociona y sacude los públicos, une á la voz toda la expansión del alma vibrante y apasionada del latino.

En este mes de Marzo se ha celebrado en Londres el centenario de un magnífico artista, aún fuente de vida y de inteligencia, que durante muchos años deleitó al mundo entero con su voz de tenor, usada bajo un completo dominio de impostación. Este artista de cien años de edad es Manuel García, hijo de otro tenor del mismo nombre y hermano de María Felicita García, que fué la Malibrán y de María Paolina García, conocida por su nombre de esposa, Viardot, ambas célebres en el mundo artístico como estrellas que hoy desgraciadamente no retornan á la tierra. La Malibrán, cuya estatua orna el

foyer de la Scala, fué aún más célebre que la Patti; su maravilloso órgano vocal era guiado por un talento rarísimo y su manera de decir aún no ha encontrado émulo en nuestros días. La Viardot fué la elegida por Meyerber para crear la inmensamente difícil parte de *Fede* en el Profeta y vive aún, de ochenta y cuatro años, junto á su hermano de cien años de edad.

Manuel García fué á principios del siglo XIX uno de los heroicos tenores de la carrera italiana, creando casi las mejores partes de las óperas de Rossini, de Donizzetti y de Bellini, recorriendo en triunfo los importantes teatros del mundo, sin olvidar el Tacón de la Habana, cuya *troupe* de la cual era siempre estrella la Malibrán, pasaba á New York donde daban en el Teatro de la Opera (en ese lugar hoy existe el Acuarium en la plaza de la Batería) una *saison* bajo el nombre de *Havana Opera Company*.

Después de muchos años de carrera, Manuel García se estableció en París, dedicándose á la enseñanza del canto. El, junto á Duprez, fueron los primeros en descubrir el pasaje de la voz de tenor, que sus colegas como Nourrit desconocían, cantando el registro agudo en falsete. García se convenció de que cerrando la voz en el pasaje de mi y fá central, se procuraba una voz mixta, apoyada, y que resonando en las cavidades de las fosas nasales, producía la vibración, la vida y la belleza del registro agudo del tenor. Para completar el estudio, inventó un instrumento, que si bien no resolvió el misterio, ha ayudado mucho á la ciencia para las afecciones de la garganta: el *laringoscopio*.

García como maestro de canto ha revelado casi en parte el mecanismo de la voz humana y su saber profundo de la impostación le valieron nombramientos de Maestro de los Conservatorios de París y Londres. Hoy al cumplir los cien años de vida, las Sociedades científicas de Londres lo han celebrado con banquetes y conferencias en honor del sabio artista que por medio del Arte ayudó á la Ciencia.

Los soberanos de Inglaterra, Alemania y España han enviado condecoraciones y saludos al gran anciano que ha visto y deleitado á tantas generaciones, que ha legado á la humanidad un método admirable de enseñanza y ha contribuido para que la Ciencia le dé el título de precursor.

España que ha dado á Gayarre, á la Malibrán, á Aramburo, á Uetam, á Valero, á Abruñedo, á Biel, á Barrientos, á Viñas, á Anton, á Blanchart, debe colocar á Manuel García como su mejor hijo y su mejor campeón.....

FRANCISCO GARCÍA CISNEROS.

Berlín, Marzo de 1905.

DE LA GUERRA

Todo ejército es una manada de carneros ó una partida de lobos, y en uno y otro caso, aglomeración de seres castrados de vo-

destruidos, mujeres violadas y luego muertas, niños de pecho ensartados en las bayonetas.....; observemos los horrores sin nombre que rusos y japoneses

cometen en la Manchuria, causando la infelicidad de tantos seres que nada tienen que ver con las ambiciones del Czar ó las del Mikado; y después de observar ésto y recordar aquéllas, convengamos en que son terribles los pacientes carneros cuando se convierten en lobos *heroicos*. ¡Oh! La culpa no es de ellos, infelices esclavos de la disciplina, sino del medio ambiente de violencia en que se mueven, que nubla su inteligencia y despierta los dormidos instintos de fiera que todos los hombres guardan como triste legado de sus bárbaros antepasados.

Y eso son los ejércitos: mantenedores de salvajes atavismos, que se manifiestan á cada guerra que estalla.

La civilización será una mentira en tanto perdure el culto á Marte, el fatídico dios de la guerra, que no en balde tiene entre sus atributos la figura innoble del lobo.

Hay que acabar con los hombres-lobos para que en la tierra reine la paz.

PALMIRO DE LIDIA.



OFICIALES RUSOS COMIENDO EN UN VAGÓN DEL TRANSIBERIANO

luntad é inteligencia, de instinto puramente animal, despojados de la dignidad y nobleza que da el conocimiento de la propia individualidad.

¡Qué leyenda más falsa la que se basa en el heroísmo de los ejércitos! ¿Dónde está el heroísmo del carnero que obedece cobardemente á los pastores que lo conducen? ¿dónde el heroísmo del lobo que sólo ataca, y destreza, y mata llevado de su instinto feroz?

Los ejércitos, en tiempo de paz—especialmente los grandes ejércitos permanentes de las naciones europeas—son escuelas de inmoralidad, holgazanería y esclavitud; en tiempo de guerra, se convierten en bandas de criminales á los que les son tolerados todos los desafueros, incluso el incendio, el robo, la violación, el asesinato.

Sin ir muy lejos, recordemos las tropelías cometidas por las tropas aliadas en la guerra contra China: Millares de pacíficos chinos ahogados en los ríos, centenares de pueblos saqueados y



LOS HORRORES DE LA GUERRA. CONDUCIENDO HERIDOS RUSOS

El conflicto sueco-noruego

EN UNA carta de Mr. Björnstorpe Björnson publicada en el *Times* de Londres, el novelista noruego después de criticar al doctor Nansen por haber escrito desde un punto de vista exclusivamente noruego y al Dr. Sven Hedin exclusivamente sueco, afirma que el conflicto sueco-noruego tiene interés para Europa.

El acercamiento de los tres países, Suecia, Noruega y Dinamarca, habitados por nueve millones de seres de raza teutónica, formaría una respetable fuerza defensiva y constituirían un buen aliado. Europa estaba íntimamente interesada en su consolidación.

El Dr. Björnson culpa á ambos países, Suecia y Noruega, por la presente ruptura. Suecia, añade, debía haber tomado la iniciativa para llegar á una unión real y no nominal, sin oponerse constantemente á la independencia de Noruega. Cerca de una centuria ha transcurrido desde la creación de la Unión, y no obstante los dos países continúan políticamente tan separados como antes. Esto, agrega el novelista, es motivo suficiente para que se descorazonen los dinamarqueses y no intenten unirse á los otros dos países.

Los tres pueblos citados, están amenazados por un común peligro: la ambición expansiva de Rusia. Sin ninguna unión política, Suecia, Noruega y Dinamarca resistirían bravamente toda agresión rusa; pero de todos modos sería conveniente que establecieran una alianza defensiva. Esto lo reconocen los noruegos y los dinamarqueses, pero no lo desean los suecos. Según Björnson eso consiste en que los suecos no poseen el espíritu parlamentario, que son tardíos y menos progresistas que los noruegos en cuanto á las formas políticas. Desecha por anticuada una unión parecida á la del imperio Austro-húngaro, que no responde á las modernas concepciones de los derechos de cada nacionalidad.



EVELINA GASTÓN Y PAZOS

Un peligro para Inglaterra

HACE algún tiempo, cerca de Douvres, se desprendió de la costa, cayendo en el canal, un inmenso bloque calcáreo, haciendo un ruido espantoso. Era el resto de un pico que medía doscientos ochenta pies de altura; y lo peor es que otra enorme masa de rocas, pesando lo menos un millón de toneladas, amenaza ser tragada por las aguas.

Hechos parecidos se producen en otros lugares de la costa. En Brighton, por ejemplo, la costa, que formaba pendiente, presenta hoy una apariencia abrupta, debido á que una buena parte de la misma fué tragada por el mar.

De la villa Dunwich, sobre la costa de Suffolk, no queda apenas vestigio. Dunwich fué en otros tiempos un puerto fortificado y dentro el recinto de la ciudad se contaban no menos de cincuenta iglesias. Al presente, sólo se ven algunas ruinas y contadas casas que están llamadas á su vez á desaparecer cualquier día.

El nombre del puerto de Dunwich se desvanecerá como el de Ravensburgh, que fué un puerto bastante más importante y mayor que el de Hull. Un manuscrito del siglo XIV, describe Ravensburgh como una ciudad muy importante y floreciente. Todavía se le cita en el año 1538; pero á partir de dicha fecha, desaparece de la superficie terrestre y su nombre de los manuales de Geografía.

Otros pueblos costeros están amenazados de seguir igual suerte. En estos se citan: Lowestoft, Clacton, Aldeburgh, Walton-on-the-Naze y Beachy-Head.

Se han hecho cálculos para apreciar las pérdidas de terreno que anualmente sufre la Gran Bretaña. El total de parcelas que el mar roe todos los años, representa exactamente la superficie de Gibraltar. En cuatrocientos años, el mar ha tragado un pedazo de tierra igual á la superficie del actual condado de Londres.

Para apreciar mejor la disminución gradual de terreno sufrido por la Gran Bretaña é Irlanda, compárense las cifras, sacadas de cuidadosas estadísticas, hechas por el ministerio de Agricultura:

Año 1857.....	56.962,260 acres
„ 1880.....	56.815,354 „
„ 1890.....	56.786,199 „
„ 1900.....	56.782,053 „

Calcule ahora el curioso lector el momento exacto en que el mar cubrirá por completo á la Gran Bretaña.

El resultado será que todavía tendremos ingleses para rato.

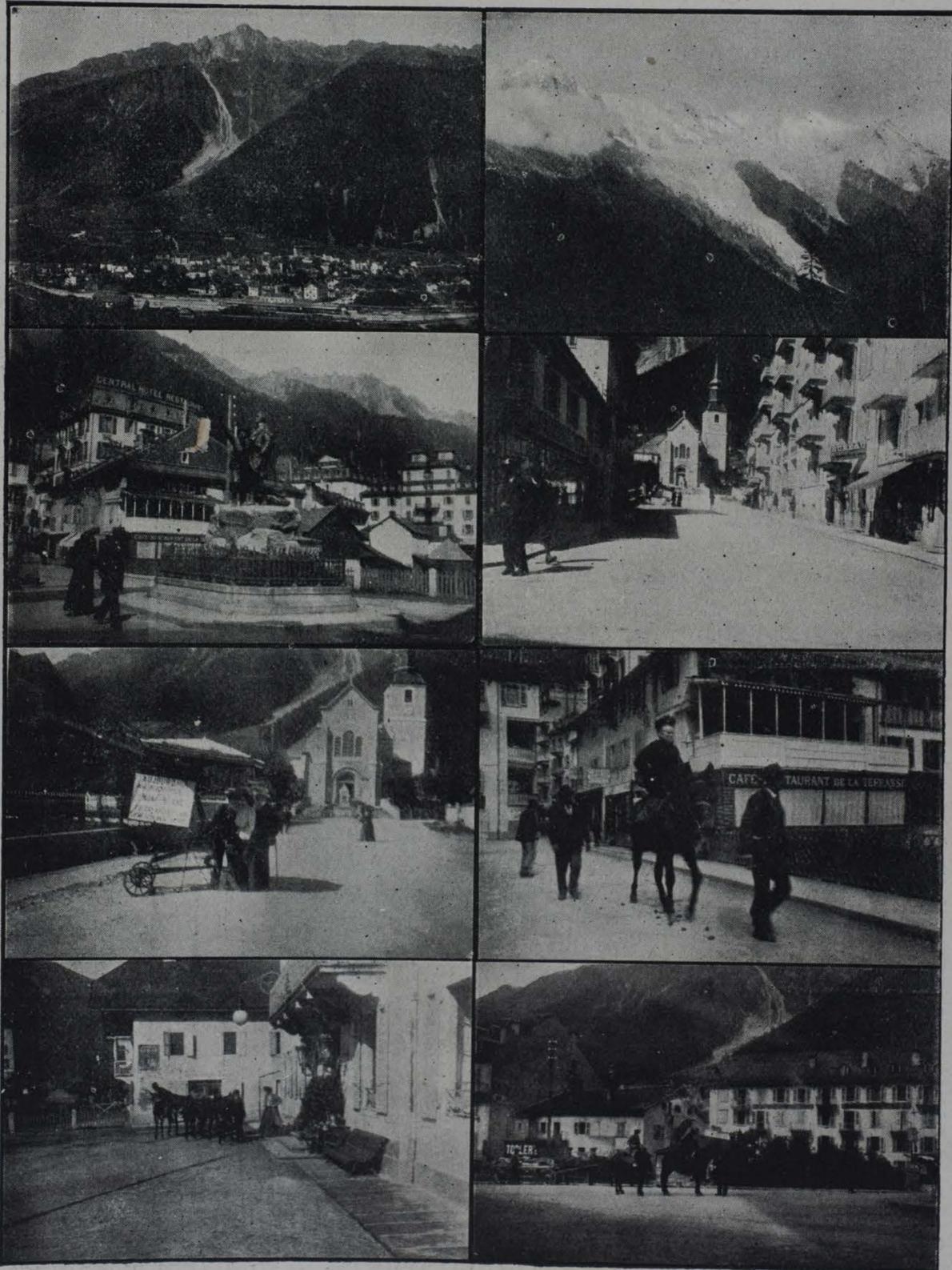
CRONICA DE EUROPA

SUIZA sin ingleses sería el país más lindo de Europa; pero Suiza con ingleses pierde mucho de su hermosura. Y es imposible no encontrarlos. La Gran Bretaña vacía todos los años una parte de su contenido, en Suiza en verano, en Italia en invierno. En los valles más profundos de la tierra de Bonivard hay ingleses; en las más escarpadas cimas de los lares de Guillermo Tell hay ingleses; en los vapores de los lagos, en los funiculares y cremalleras la lengua inglesa domina. Es como una pesadilla en que se sueña con duendes y fantasmas. Aquí los duendes y fantasmas son ingleses, ridículos y antipáticos. Claro es que hay excepciones. De tarde en tarde se ve alguna familia cuyo porte y maneras hacen exclamar á uno:—¡Gracias á Dios que encuentro ingleses decentes! Pero los demás, la mayoría, *ellas*, unas tablas de planchar, *ellos*, unos polichinelas, moviéndose todos como si los tirasen de una cuerdecita.

Dejando á Ginebra por algunos días llegué á Chamonix, que, aunque en territorio francés, parece un pedazo de tierra suiza, arrancado á la confederación para regocijo de los franceses. Chamonix es un centro de excursiones incomparable. El pueblo con sus numerosos hoteles, se extiende sobre las dos orillas del río Arve, al pie del Monte Blanco, el gigante de Europa, coronado por su observatorio astronómico (una cabaña) y cubierto con su eterno manto de nieve.

Desde Chamonix la vista descubre grandiosos panoramas, inmensos por lo altos, y

el corazón se ensancharía de gozo al respirar el aire de los Alpes si no viniese á turbar la paz de nuestro espíritu el consabido espectáculo de los ingleses. En la calle, cerca de la iglesia, hay un telescopio enfocado sobre el Monte Blanco. El hombre que especula con dicho aparato toca de repente un cuerno para avisar que hay ascensionistas visibles que, á riesgo de sus vidas, escalan el empinado monte. Enseguida hay observadores (cincuenta céntimos por persona) que



Vista de Chamonix
Un Monumento, Chamonix
Mirando en el telescopio
Paradero de coches

El Monte Blanco.
Una calle é iglesia de Chamonix
Una amazona
Excursionistas regresando al hotel

cierran un ojo y miran con el otro. Me acerco y ¡oh decepción! son ingleses. Como castigo los retrato. Se me antoja mirar por el anteojo, y ¿qué descubro? una caravana de ingleses, amarrados por la cintura, subiendo penosamente la resbalosa cuesta que termina en el observatorio. En las montañas vecinas de más fácil subida, los ingleses con su *alpenstock*, trepan sin fatigarse, y se asemejan á los hongos que crecen en los pinares. De la mañana á la noche las calles se ven atravesadas por ingleses en mulo, que se van ó que vienen de excursiones lejanas. Cuando voy á visitar uno de los *glaciers* cercano á Chamonix, lo primero que veo es una procesión de ingleses, que como indios en el sendero de la guerra, caminan en fila dándose las manos para atravesar el *glacier* en todo su ancho; y cuando quiero imitarlos y me dispongo á comenzar el paso por una cornisa de hielo de veinte centímetros de ancho, veo un inglés que ha resbalado, y se ha caído, y se queda con los pies colgando sobre el barranco.

El clásico viaje á Suiza necesita como complemento, una visita al clásico Zermatt. Yo fuí, pero como Zermatt y Chamonix no están unidos directamente por ferrocarril, sino es dando un rodeo muy grande, hice una parte del viaje en coche y la otra en tren. Tres horas de coche por una buena carretera, conduce de Chamonix á Chatelard donde un torrente marca la frontera franco-suiza. El camino es precioso: á un lado las cumbres nevadas, al otro las vertientes cubiertas de pinos. En la frontera me complazco en retratar á un viejo con cara de anacoreta que contemplaba absorto el paisaje.

De Chatelard á Martigny (cinco ó seis horas) el camino es estrecho, de quinto á sexto orden, y los coches no se pueden cruzar más que en ciertos ensanches, y para eso hay que desenganchar un caballo de cada coche porque no hay espacio bastante para que pasen los cuatro animales. Eso sí, el paisaje es soberbio. Rodamos al borde de enormes precipicios y bajo rocas que parecen van á desplomarse, y pasamos valles, cañadas y desfiladeros á miles de metros de altura, entre las nubes, para distinguir al fin, el valle del Ródano, y empezar á bajar por aquellos derriscaderos hasta llegar á Martigny, población nada interesante y llena de mosquitos.

De Martigny se va á Viége en ferrocarril, y de allí á Zermatt por un camino de hierro de vía estrecha, muy audaz y ejecutado temerariamente. Zermatt está en un valle, este valle está en una gran altura. A lo lejos, desde una eminencia, se ve el Monte-Rosa, con sus

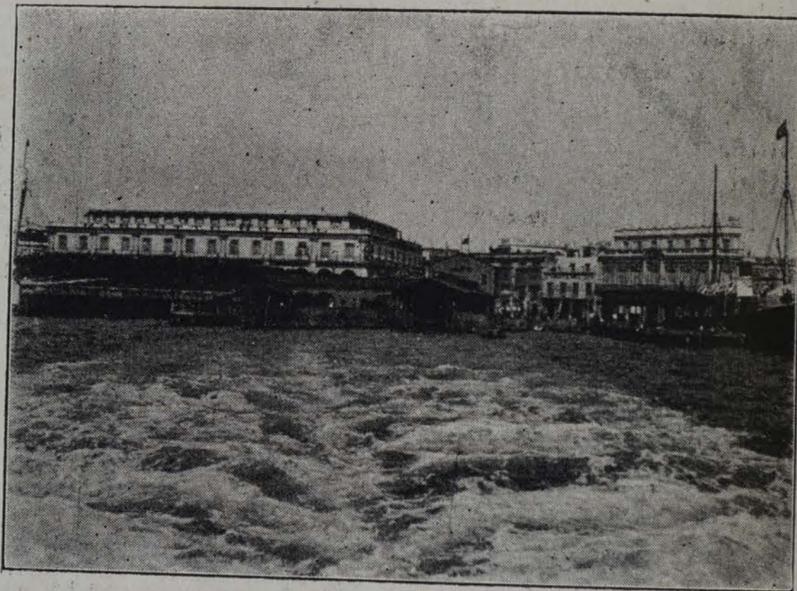
ondulaciones de nieve; y del otro lado se distingue el Monte Ceroino, cuya cúspide, perdida en una gran nube, parece una inmensa chimenea coronada por un penacho de humo.

La historia de Zermatt es digna de imitación. Hace años no había más que una posada, y costaba trabajo llegar á ella. Pero vino alguien, un alguien llamado Seiler, que compró la humilde posada, la convirtió en un gran hotel, edificó otros, trabajó porque pusieran el ferrocarril, y logró que aquel rincón ignorado del mundo civilizado se convirtiese en un lugar de temporada, querido de los ingleses, que aloja más de cuarenta mil turistas por año, y cuya fama hoy es universal.

Y yo pienso con tristeza en las lomas de Trinidad, que tantas veces contemplé desde mi pueblo, en las que tanto se podría hacer, que no tienen nada que envidiar á las montañas suizas, y que carecen de cremalleras, de hoteles y hasta de buenos caminos.....

JUAN MANUEL PLANAS.

Ginebra.



HABANA ILUSTRADA.—MUELLES DE LOS VAPORES DE LA HABANA Á REGLA

EL ARABE

Nube de polvo alzando en el desierto
y huyendo del *simoun* al torbellino,
espantado el ginete beduino
vuela por las orillas del mar muerto.

Su brioso alazán le lleva incierto
por las borradas huellas del camino,
y aunque vislumbra el campo palestino,
llegar no espera al suspirado puerto.

Fija con ansiedad la vista inquieta
en el páramo inmenso, triste y mudo,
do cien tumbas de arena se le ofrecen.

Por fin le alcanza el soplo del atleta,
le envuelve en raudos y formidable nudo
y árabe y alazán allí perecen.

RAMÓN ESPINOSA DE LOS MONTEROS.

IMMEN-SEE

POR TH. STORM.—NOVELA TRADUCIDA DEL ALEMÁN POR FRANCISCO SELLÉN

(Continuación)

IV

DE NUEVO EN EL HOGAR

LA cuaresma había llegado y Reinhardt fué á pasar las vacantes con su familia. Suprimera visita fué á Isabel. "¡Cómo has crecido!" exclamó cuando vió á la bella y esbelta muchacha que se adelantaba risueña á saludarle. Ella se sonrojó, pero no respondió y trató suavemente de retirar la mano que le había extendido en señal de bienvenida.

El la miró con cierto aire de duda: jamás había ella hecho eso antes y parecía que algo de extraño se había interpuesto entre los dos. Y eso mismo le pareció, aun después de haber pasado junto á ella algún tiempo, aun después de verla regularmente uno y otro día. A veces, cuando conversaban juntos y solos ocurrían largas pausas, muy penosas para él y cuya repetición trataba cuidadosamente de evitar. Para que sus visitas los días de fiesta tuviesen un objeto especial, empezó á dar á Isabel lecciones de botánica, ciencia á que había prestado una atención particular durante los primeros meses de su vida en el colegio. Isabel acostumbrada á seguirlo en todas las cosas y siendo apasionada por las flores, emprendió dicho estudio con el mayor placer. Con este motivo empezaron á hacer excursiones en campos y bosques, varias veces á la semana, y cuando después del paseo matutino la caja de herborizar estaba llena de flores y plantas, Reinhardt retornaba unas cuantas horas más tarde y compartía los despojos con Isabel.

Con tal intento entró en la habitación de Isabel cierta tarde y la encontró junto á la ventana adornando la jaula dorada de un pajarito, que el no había visto hasta entonces, con ramas frescas. Era un canario que, batiendo sus alas y chillando, picoteaba los dedos de la muchacha. En otro tiempo el pajarito que el había regalado Reinhardt, ocupaba ese lugar.

—¡Qué! exclamó éste, ¿mi pobre jilguero se ha convertido en canario después de su muerte?

—Los jilgueros no se transforman así, dijo la madre que estaba hilando en su silla de brazos. Su amigo Eric remitió el canario á Isabel hoy, desde su morada.

—¿De qué morada?

—¡Cómo! ¿no sabe usted nada acerca de eso?

—¿Acerca de qué?

—De que Eric hace como un mes tomó posesión de una de las propiedades de su padre á orillas del Immen-See. (*)

—Usted no me ha dicho una palabra sobre ese asunto.

—¡Ah! replicó la madre,—usted tampoco ha hecho la menor pregunta acerca de su antiguo amigo, que es por cierto un joven muy excelente y amable.

Y al concluir esta frase salió del cuarto á ejecutar algunos quehaceres domésticos. Isabel se había apartado de Reinhardt y estaba aun muy ocupada arreglando la jaula del pájaro.

—Espera un momento y estaré contigo.

Como Reinhardt no contestó, lo cual era contrario á su costumbre, ella volvió la cabeza. Había en los ojos de éste una expresión tal de dolor, como jamás había ella notado, que acercándose á él le preguntó:

—¿Qué es lo que tienes, Reinhardt?

—¿Yo? respondió maquinalmente fijando en ella sus miradas.

—Tienes un aspecto tan triste.

—Isabel, dijo con un acento grave, no puedo soportar ese pajarito amarillo.

Ella lo miró con asombro, aunque sin comprender el significado de sus palabras.

—¡Qué raro eres!—le dijo.

El le tomó ambas manos, y ella las dejó permanecer tranquilamente entre las de su amigo. A los pocos minutos volvió la madre, quien se sentó de nuevo á hilar en su rueca. Reinhardt é Isabel fueron á la habitación inmediata á arreglar sus colecciones de plantas. Los estambres se contaron, las hojas y las flores se separaron cuidadosamente, poniéndose aparte dos muestras de cada clase para secarlas entre las hojas de un gran libro en folio. Era después de medio día, el tiempo estaba hermoso y reinaba un profundo silencio interrumpido tan sólo por el ruido que hacía la rueca de la madre, y á veces el murmullo de los labios de Reinhardt, que en voz baja decía el nombre de las diferentes clases de plantas, ó corregía las faltas que cometía Isabel al pronunciar los nombres latinos.

—Se me ha perdido mi lirio del valle, exclamó ella al fin cuando hubo vaciado todo el contenido del resto.

Reinhardt sacó de su bolsillo un pequeño volumen forrado en pergamino blanco.

(*) El lago de Immen, ó lago de las abejas.

—Aquí está un lirio del valle para tí, dijo tomándole de él una flor medio seca.

—¿Has escrito nuevas leyendas? le preguntó Isabel, al ver sus páginas escritas.

—No son leyendas, respondió y le alargó el libro.

Eran simplemente poesías de corta extensión, que no llenaban más de una página. Isabel iba doblando hoja tras hoja, y parecía leer tan sólo sus títulos: "Cuando fué reprendida por el maestro de escuela", "Cuando se perdieron en el bosque", "Versos enviándole los cuentos orientales" y "Después de recibir su primera carta."

Así continuaban los títulos. Reinhardt la miraba atentamente á medida que ella proseguía y notó al fin sus delicadas facciones se tiñeron de un vivo carmín. Quería ver la expresión de sus ojos; pero Isabel no los levantó del libro y al fin se lo devolvió en silencio.

—No me lo devuelvas así, le dijo Reinhardt.

Ella tomó del cesto un oloroso ramito de brezo.

—Voy á poner dentro del libro tu planta favorita, dijo, y le entregó el volumen.

Al fin llegó el último día de las vacaciones y con él la mañana de su partida. Isabel pidió y obtuvo de su madre el permiso de acompañar á su amigo hasta el lugar de donde partía el coche que había de conducirle y que estaba á corta distancia de la casa. Al salir de ésta, Reinhardt le dió el brazo y durante algún tiempo permanecieron en silencio. Como que á cada paso se acercaba el momento de la separación, parecía que había algo que él quería decirle antes de despedirse de ella por tanto tiempo, algo de lo cual dependía el encanto y la dicha de su porvenir; y, sin embargo, no sabía como decirlo. En su ansiedad, cada vez caminaba más despacio.

—Vas á llegar tarde, le dijo ella, el reloj de Santa María ha dado las diez.

Y no por eso apresuró el paso. Al fin balbuceó:

—Isabel, hasta dentro de dos años no me verás. ¿Serás tan buena para conmigo cuando yo vuelva como lo eres ahora?

Ella movió la cabeza y le miró cariñosamente.

—Yo te he defendido, dijo ella después de una pausa.

—¿A mí! ¿Contra quien ha sido necesario defenderme?

—Mi madre. Ayer por la tarde hablamos largamente de tí, después que te fuíste: ella creyó que no estuviste de tan buen humor y carácter como de costumbre.

Reinhardt permaneció en silencio durante un momento. Después estrechó entre sus manos las de Isabel y con sus ojos clavados en los de ella, le dijo:

—Yo soy tan bueno como antes; créelo firmemente. ¿Lo crees Isabel?

—Sí, replicó ella.

Entonces soltó su mano y atravesó rápidamente la última calle. Cuando más se acercaba la hora de la partida, más animado brillaba el rostro de Reinhardt, quien caminaba tan aprisa que Isabel apenas podía seguirle.

—¿Qué tienes Reinhardt? le preguntó.

—Tengo un secreto, un delicioso secreto, respondió y la miró con ojos penetrantes. Cuando vuelva de aquí á dos años, sabrás cual es.

En esto había llegado al coche que estaba á punto de partir. De nuevo Reinhardt tomó las manos de Isabel entre las suyas:

—Adiós, le dijo, adiós, Isabel. No me olvides.

Ella movió la cabeza. Adiós, contestó. Reinhardt entró en el coche y los caballos partieron. Al doblar la esquina dirigió una última mirada á la bella y amada niña que lentamente caminaba hacia su hogar.

V

UNA CARTA

Casi á los dos años de su partida se hallaba una noche sentado Reinhardt frente á su mesita, esperando á un amigo con quien estudiaba. Alguno subía las escaleras: tocaron la puerta. ¡Adelante! Era la dueña de la casa.

—Una carta para usted Sr. Werner, dijo y desapareció.

Desde su última visita al hogar paternal, Reinhardt no había visto á Isabel ni recibido carta de ella. La que acababa de recibir no era tampoco de ella, la letra era la de la madre de Reinhardt. Este la abrió y leyó lo siguiente:

"A tu edad, mi querido hijo, casi cada año tiene su aspecto peculiar, propio, porque la juventud abunda en acontecimientos. Aquí han ocurrido también algunos cambios, que á lo que imagino, si es cierto lo que pienso de tí, te causarán mucha pena. Eric obtuvo ayer el consentimiento de Isabel, después de haberlo procurado en vano dos veces durante los tres últimos meses. Ella no pudo resolverse antes de ahora, pero al fin consintió. Es aun muy joven. Pronto se casarán y después su madre vivirá con ellos."

VI

IMMEN SEE

Han trascurridos varios años. Era un día de primavera cuando un joven de facciones muy marcadas y tostadas por el sol, se deslizaba lentamente por una senda sombría que conducía al pie de una colina. Sus ojos pardos buscaban con grave atención algún cambio en el carácter monótono del camino.

(Continuará)

EDITORIALES

Con el presente número recibirán **Nuestros regalos** nuestros abonados, el lujoso ejemplar de Junio de la revista "Modas y Pasatiempos" que desde primero de Enero y con la mayor puntualidad venimos sirviéndoles. Además recibirán el primer cuaderno quincenal de la Biblioteca de CUBA Y AMÉRICA, en el que comienza la publicación del interesantísimo libro de la Condesa de Merlin, "Viaje á la Habana" tan renombrado como desconocido generalmente por la rareza de sus ejemplares impresos en 1848. Ambos regalos de esmerada impresión y lujo contribuyen á que CUBA Y AMÉRICA, con la abundancia, variedad de sus páginas de lectura y sus profusas ilustraciones, sea la publicación periódica más económica del país, pues todo eso cuesta sólo al abonado ochenta centavos plata española al mes.

La aceptación que ha tenido entre nuestros suscriptores la lujosa Revista "Modas y Pasatiempos" responde al mérito de la publicación, tanto por el esmero de su tipografía y de sus abundantísimos grabados como por la utilidad de sus materiales para las familias. Una parte del periódico está dedicada á la reproducción y explicación de figurines de modas de señoras, otra á trajes de niños, la tercera á labores prácticas y por último una sección literaria que comprende la reproducción de una novela, misceláneas y consejos útiles sobre economía doméstica, higiene y cocina. A más de esto, cada número mensual contiene dos patrones de tamaño natural.

Sólo esta publicación por su utilidad y riqueza representa la mitad del costo de suscripción á CUBA Y AMÉRICA.

Esta publicación que desde hoy ofrecemos como regalo á nuestros suscriptores, consistirá de un cuaderno quincenal de dieciséis páginas con su cubierta. A la terminación del "Viaje á la Habana" por la Condesa de Merlin, que comprenderá diez cuadernos, repartiremos una cubierta para la encuadernación del volumen.

Al "Viaje á la Habana" seguirá la publicación de otra novela de autor contemporáneo, de indiscutible mérito literario. Al fin de cada año el suscriptor habrá formado con las entregas quincenales de esta Biblioteca, tres ó cuatro volúmenes, cuyo valor representará una buena parte de la cuota de suscripción.

La forma actual de nuestra Revista "Cuba y América" con dieciséis páginas nutridas de variada lectura y grabados, á más de la cubierta en colores y de los pliegos de anuncios que también llevan texto de lectura intercalado; el esmero de la obra tipográfica, el lujo del papel y la encuadernación, hacen que esta Revista mantenga las condiciones propias con las cuales ha ganado y sostenido el apoyo del público y su creciente circulación.

No es inferior en sus dimensiones, capacidad de lectura, cantidad y excelencia de sus grabados, á ninguna de las revistas dominicales del país ó de extranjero y si no pre-

sume de superar á otras en méritos literarios, sí se jacta de haberse afanado en dar al pueblo cubano una Revista semanal ilustrada de lujo y de volumen por el precio más módico y al alcance de todas las fortunas.

El ejemplar de CUBA Y AMÉRICA que forma un cuaderno de veintiocho páginas con cubiertas en colores de dibujo distinto en cada edición, se expende al precio de diez centavos plata, igual ó menor que el precio de expendio de publicaciones similares del extranjero.

Estos hechos bien demuestran que CUBA Y AMÉRICA no es ni ha sido nunca una empresa de carácter industrial, sino un empeño laborioso, desinteresado, á manera de contribución al fomento y desarrollo de la cultura del país. Es con ese título solo que hacemos esta exposición para reclamar una y otra vez el estímulo necesario con el apoyo efectivo y constante de nuestros suscriptores.

El éxito de CUBA Y AMÉRICA por su creciente circulación, por las recompensas que ha obtenido en diferentes certámenes y por las deferencias que le ha manifestado la prensa periódica, más que de los propios esfuerzos de sus editores ha dependido de la valiosa cooperación que le han prestado los escritores y artistas del país. Estas columnas se han engalanado con las firmas de los más notables; pero ha sido especial propensión nuestra, acoger con agrado y regocijo los trabajos de los jóvenes que comienzan la carrera de las letras para darles con la publicidad estímulo y alentar sus juveniles entusiasmos.

No nos cansaremos de invitar una vez y cien á todos los que cultivan las artes, letras y ciencias en el país, á que vengan á colaborar en nuestro empeño de sostener una publicación adecuada á la cultura del pueblo cubano.

Centenario del "Quijote"

DIGNO remate á los diversos actos realizados en la Habana para conmemorar el tercer centenario de la publicación del *Quijote*, fué la gran velada celebrada en el Teatro Nacional en la noche del miércoles último, con el principal objeto de distribuir los premios otorgados en el Certamen literario, artístico y musical organizado por nuestro colega el *Diario de la Marina*.

Fué un acto muy hermoso y altamente simpático, porque á la vez significaba el homenaje al genio creador del *Quijote* y el lauro popular tributado á los vencedores en la noble lid de las letras y del arte.

Fueron los vencedores en el Certamen: los señores Melero (hijo) y Subroca, por sus cuadros; el señor José Mauri, por sus dos composiciones musicales; el señor Atanasio Rivero, por el cuento que lleva el lema "Atájame esos pájaros, y el señor José de Armas y Cárdenas por su estudio biográfico de Cervantes.

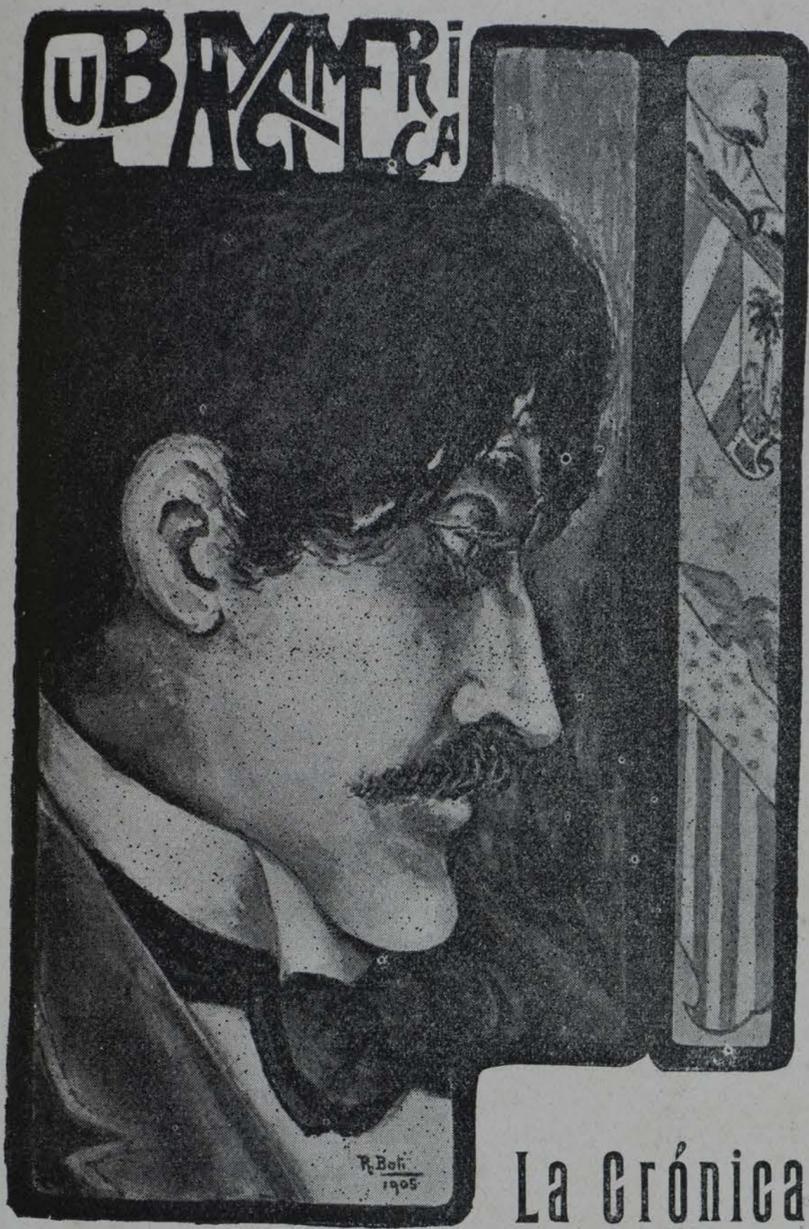
La orquesta, dirigida por el maestro Martín, ejecutó con justeza las inspiradas composiciones del señor Mauri, que fueron calurosamente aplaudidas. Contribuyeron al realce de la velada, con su maestría, el pianista señor Orbón y con sus discursos apropiados al acto los señores Varona, Espinosa y Sánchez Bustamante.

El teatro estaba artísticamente adornado, acusando el buen gusto del señor Aurelio Melero, que dirigió los trabajos.

Asistió á la velada el señor Presidente de la República, representaciones de Sociedades y una concurrencia nutrida y selecta.



Revista de Modas.—Continúa la admiración por todos los estilos antiguos y esto ha influido en traer á la moda colores que se habían relegado completamente en trajes de vestir, como el carmelita oscuro, azul pavo-real, amarillo de oro y morado. Los zapatos y las medias se usan del mismo color del vestido y ya empiezan á llevarse bronceados y dorados. La tela preferida para trajes de calle en este verano es de hilo. Se combina muy artísticamente con toda clase de bordados á mano.—HELENA.



ra Angelita mis congratulaciones más entusiastas por su labor de redención.

El "Ateneo" celebró por fin, el sábado 27, el baile que anunció para el 20, día de la patria.

Fué un baile patriótico retrasado.

A él acudió la numerosa y escogida concurrencia que llena siempre los salones de la simpática institución, concurrencia que fué espléndidamente obsequiada.

Citaré pocos, muy pocos nombres, porque además de no contar este cronista con una, ni siquiera, regular memoria, se han publicado ya nutridas y completas relaciones, por mis compañeros de los periódicos al día.

Sin embargo habré de mencionar, en primer término á Amparito Núñez, esa maravilla de la gracia más encantadora, con su almita dulce y suave como un perfume de jazmín, con las adorables minucias de su espíritu juguetón, deliciosa y picarescamente infantil, con esas mil indefinibles naderías que forman su personalidad, su temperamento, vivo, radiante y alborozado como un rayo de sol abribeño.

Después, Matilde Garrido, muy bella y muy elegante, Cheché y Caridad del Alamo, Mercedes y Tomasita Díaz Alfonso, Mariana García, Sabina y Guillermina Garrido, Mercedes Gallo, María Teresa Zoila.....

Tres señoras distinguidísimas que lucían *toilettes* de gusto y elegancia: Leopoldina Luíz de Dolz, Esperanza Fernández Blanco de Jaime y María Antonieta Rabell D'Estrampes.

Prepárase el "Ateneo" para sostener brillantemente la difícil campaña de verano.

Una noticia penosa, que se comenta y se siente por todas las personas de gusto. La señora María Martín de Dolz, ha tenido la mala fortuna de que se le extraviase un maletín que contenía algunas de sus alhajas más valiosas, entre las que se encuentran unas espléndidas dormilonas de brillantes, cuyo mérito ha sido admirado por toda la Habana, y un precioso collar también de brillantes, prenda de gran precio y de exquisito gusto.

Que recupere la señora de Dolz las preciosas prendas es el deseo de cuantos saben apreciar su valor.

El señor Charles Renoz, encargado de negocios de Bélgica, ha embarcado recientemente, rumbo á Europa.

El señor Renoz deja en la Habana gran número de buenos amigos, que ha sabido crearse por la exquisita caballerosidad que lo distingue y por la rectitud y seriedad que son norma de su vida social.

Enviamos desde este lugar nuestra más afectuosa y cordial expresión de despedida al distinguido diplomático y hacemos votos porque su ausencia no sea definitiva.

Feliciano de Mallen mi buen amigo soltero recalitrante, de quien no esperaba yo nada que simulase siquiera matrimonio, se casa. Me envía mi antiguo camarada una invitación; la segunda de cuyas partes está concebida en estos términos: "Feliciano de Mallen y del Prado, tiene el gusto de invitar á usted para su matrimonio con la señorita Sabina Echeguren y Rivera, el sábado tres de Junio, en la Iglesia del Monserrate á las nueve de la noche."

¡Iré, hombre, vaya si iré! Como que yo me pirro por mirarles la cara á mis amigos en el instante supremo del matrimonio. Casi siempre me hace un efecto edificante, la expresión de esas caras, en las que he visto retratarse tantas y tan diversas impresiones, cuando expresan franca y lealmente la dicha.

Además, tengo deseos de conocer la joyita que ha cautivado á Mayen. La señorita Echeguren debe ser un primor de gracia y de belleza.

Un grupo de jóvenes distinguidos, amantes—¿quién no lo es en Cuba?—de la suave y sabrosa delicia del baile, han organizado una serie de *matinees* que tendrán efec-

¡ALGUNA vez habría yo de darme el gustazo de que un lugar de esta crónica fuese ocupado por uno de los míos!

Bien lo he deseado, y bien he tenido paciencia para aguardar; pero ya ven ustedes, mis amables lectoras, como es cierto aquello de que el Reino de los cielos es de quien sabe esperar y aunque en este caso no se trate de una manera directa y especial del Reino de los cielos, si que es un tema de lo más celeste posible, pues que azules y hermosos son los ojos de la heroína de mi cuento, pues que rubios son los espléndidos bucles de su cabellera puramente angelical, y pues que el héroe, afortunado, de tan alegre y dichoso que se encuentra no ve más que estrellas y más estrellas, lo cual sería un conflicto atroz si su estrellita fuera celosa.

Bueno, pues todo esto es para que se enteren ustedes de que Mario Muñoz-Bustamante ha pedido á Angelita Casuso.

¡Ya ven ustedes como la fierecilla fué atada! Se acabaron los nervosismos y las exaltaciones cerebrales y la bilis corriendo á más no poder por las arterias.....

Se acabaron todas las manifestaciones morbosas ante la augusta presencia de ese amor intenso y sano que llena la vida del querido Mario, que la llena plenamente, equilibrándola, tonificándola, haciéndola más alegre, más útil, más fecunda, más simpática si cabe.

El hada rubia que ha cautivado ese corazón tierno, sencillo y bueno, es un primor de gracia.

¿Quién no sabe de la gracia, quien no admira la belleza de Angelita Casuso?

Ellos serán felices, pues que la felicidad es el perfecto y justo engranaje de dos ruedas armónicamente dispuestas. Ellos harán que todo marche regularmente.

Para Mario un fuerte, un fortísimo *shake hands* y pa-

to los domingos en los amplios salones del histórico "Liceo de Guanabacoa," durante los calurosos meses del Verano. La primera de dichas *matinees* está anunciada para hoy domingo y los que se han ocupado en prepararla, todos amigos míos muy queridos, entre los que se encuentran Manolo Viera, Oscar Sánchez y Lorenzo Astorga, no han omitido esfuerzos personales ni sacrificios de ningún otro género, para que la inauguración de tan simpática é interesante serie de fiestas, responda á la expectación, al entusiasmo con que se espera.

Los domingos del Liceo darán extraordinaria animación á la clásica Villa de las lomas, en donde se ocultan á la vista del *dilettantismo* social habanero, mujeres maravillosamente bellas, llenas de gracia y de *sprit*.

Yo no temo equivocarme al lanzar el siguiente augurio: todos los domingos del presente verano, de este en adelante, el punto de cita de numerosas familias haba-



SEÑORITA DOLORES MON

neras no será otro que el "Liceo de Guanabacoa," por cuyos frescos y cómodos salones, discurrirá todo lo que tiene de esplendoroso y de bello la simpática y heroica Villa de Pepe Antonio.

Después que en la sala "Espadero," del Conservatorio Nacional, deje oír la señorita Laura Rayneri las magistrales armonías de su arte exquisito, mi amigo y compañero en las lides universitarias, señor Joaquín Rodríguez Lanza, ofrecerá en la propia sala del mencionado Conservatorio un recital de piano, en el que expondrá á las personas de gusto musical, sus facultades como pulsador del delicioso instrumento.

Este acto no podrá efectuarse antes de la segunda cena de Junio. Exámenes obligan.

Será, probablemente, un acontecimiento.

El Teatro Nacional se vistió de gala el miércoles por la noche; conmemorábase en su recinto de gloria, una fecha gloriosa. El acto encuadraba bien en el marco de su sala.

Era una ofrenda de recuerdo, un homenaje de admiración y de respeto al maravilloso vidente que supo concebir en su cerebro y dar forma sensible en dos cuerpos,

uno musculoso y enorme, otro desmedrado y ventruado, á las dos supremas manifestaciones de la vida, eternamente en pugna y para siempre desdichadamente divorciadas: los vuelos del ensueño y la adaptación á lo real.

Se adjudicaron solemnemente los premios conferidos ya por el jurado á los artistas y escritores que concurrieron al Certamen iniciado por el *Diario de la Marina*, premios alcanzados por cuatro reputaciones de nuestra vida mental y artística—Justo de Lara, Melero, Mauri y Atanasio Rivero—y un casi desconocido en dichas esferas: Federico Subroca.

Yo deseo enviar—y envió—al señor Subroca, mi más ardiente, mi más sincera felicitación por su triunfo merecido. El es un artista humilde, pero de grandísimo merito, que vive refugiado en el amor de su familia, sin que la ambición lo seduzca ni la fama lo atraiga en demasía y yo he experimentado un vivo regocijo al saber del éxito ganado porque él sabrá tomarlo como una advertencia de la Gloria, que no quiere dejar sus sienas sin el lauro que merecen.

Los señores Enrique José Varona, Espinosa y Sánchez Bustamante, pronunciaron oraciones brillantísimas, sobresaliendo la del señor Bustamante, modelo de elegancia, de erudición y de ingenio. El doctor Bustamante estudió el *Quijote* en su simbolismo más íntimo, señalando como Cervantes encarnó en el valeroso hidalgo manchego su propio espíritu batallador é infortunado, cómo reprodujo en la fábula sabrosísima de su libro, su vida llena por el ensueño y el fracaso.

Hubo en el discurso períodos bellísimos como aquel en que se glorió de que Cervantes fuera un meridional un hombre nutrido por la savia ambiente de la región en que—repitiendo sus conceptos—la atmósfera es más diáfana y más sutil, las cosas muestran contornos más vivos y mas fuertes, y las ideas resaltan más luminosas y más claras.

RAMIRO HERNÁNDEZ PORTELA.



Teatro Nacional.—El próximo domingo, 11 del corriente, se efectuará en el *Nacional*, la gran velada dramática que en honor de Cervantes ha organizado el notable primer actor cubano Pablo Pildaín.

El programa de la velada será variado y sumamente atractivo. Comprenderá: 1º Lectura de sonetos alusivos, 2º El Manco de Lepanto, drama en dos actos, original de Enrique Zumel, 3º El Bien tardío, comedia en un acto, de Narciso Serra, y 4º Estreno del apropósito cómico "La opinión de El Pecas," escrito y representado por el aplaudido autor y actor cubano Gustavo Robreño.

Una hermosa velada, que atraerá gran concurrencia al *Nacional*.

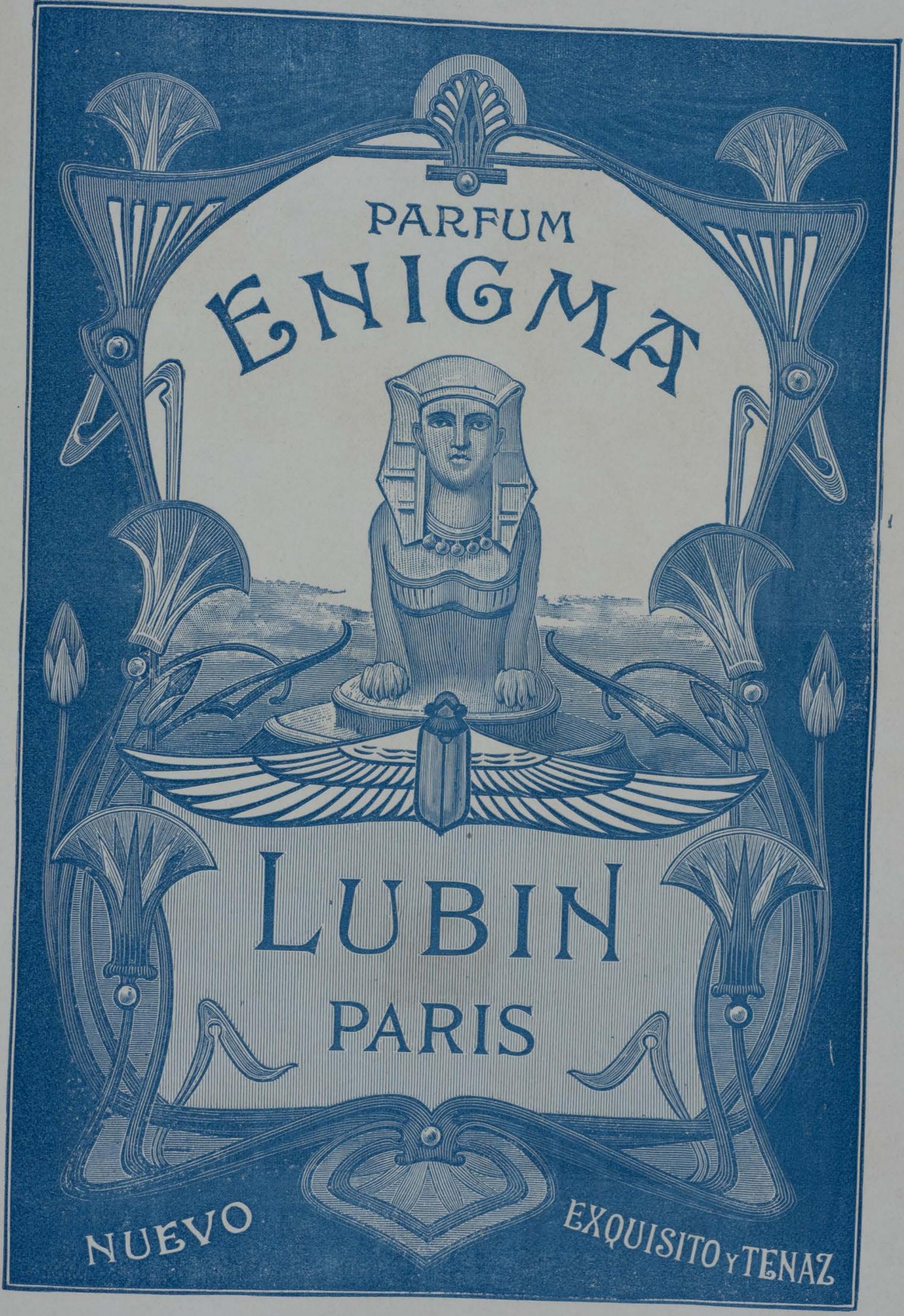
La gran victoria naval obtenida por los japoneses, ha puesto una vez más de manifiesto la pericia, valor y astucia de los súbditos del Mikado.

Varias son las explicaciones que se dan respecto á las causas de la derrota rusa y la victoria japonesa. Nosotros creemos que todo estriba en una cuestión de alimentación. Los marinos rusos sólo toman té; en cambio los japoneses hacen gran consumo del exquisito y nutritivo chocolate tipo francés, que fabrican en la Habana los señores Vilaplana y Guerrero.

Los enfermos deben siempre preferir aquellos preparados considerados por los médicos como superiores á todos los demás.

"Certifico que desde hace tiempo uso la Emulsión de Scott con verdadero éxito, considerándola una preparación superior por lo bien omulsionada y tolerable en la mayor parte de los casos."

Dr. Nicolás G. de Rosas, Empedrado 52.—Habana.



PARFUM

ENIGMA

LUBIN
PARIS

NUEVO

EXQUISITO Y TENAZ

Está usted pálida, señora

Va velándose el brillo de sus hermosos ojos, disminuyen sus fuerzas y la alegría que era en usted natural, va también desapareciendo. Va perdiendo usted el apetito y está usted muy nerviosa.

¡SON SINTOMAS

DE ANEMIA!

Consulte usted pronto á su médico; no vacile usted, y si éste está al corriente de los progresos de la ciencia, le dirá á usted:

No hay, ciertamente, señora, más que un solo remedio que cure rápidamente la anemia, lo mismo en las mujeres, que en los hombres y niños, y éste remedio es:

EL JARABE DE HEMOGLOBINA DESCHIENS O EL VINO DE HEMOGLOBINA DESCHIENS preparados personalmente por

el Profesor Deschiens de París, y que reemplaza á la carne cruda, cuyo uso es tan repugnante y puede muy bien producir la lombriz solitaria.

Haciendo uso frecuente de estos preparados, recobrará usted sus perdidas fuerzas y conseguirá que su abatido espíritu se reanime. Se sentirá usted renacer á una nueva vida, como han renacido ya gran número de enfermos, que no saben como manifestarnos su agradecimiento.¶

Desconfiar de las imitaciones y exigir el nombre Deschiens, París.

DE VENTA

Droguerías de los doctores
Antonio González Curquejo,
Habana 112.
Manuel Johnson, Obispo 53.
Viuda de José Sarrá é Hijo,
Teniente Rey y Compostela.



E

D E N

CIGARRILLOS

GARANTIZADOS

Esta marca ha obtenido el
GRAN PREMIO DE HONOR
en la Exposición
de San Luis de 1904

¡Fumen cigarros EDEN!

LOS CIGARROS de esta nueva y elegante marca son puros y elaborados con selectas picaduras exclusivamente de Vuelta Abajo.

No contienen las cajetillas Cromos ni Regalos para alucinar al público consumidor, pues nuestro único objeto es acreditar los Cigarros "EDEN" por su calidad y esmerada elaboración.

Calixto López y Comp.



ZULUETA 48 Y 50, HABANA